

ENDEUDAMIENTO DE HOGARES

Análisis del sistema de crédito argentino 2023-2026



CONSTRUIMOS PARTICIPACIÓN CIUDADANA

IDEAS FUERZA PARA LEER EN MENOS DE UN MINUTO

Entre 2023 y comienzos de 2026, se observa una dinámica dual del sistema crediticio argentino: por un lado, una ampliación del acceso al crédito; por otro, un deterioro progresivo en la calidad de esa deuda.

- En el universo de proveedores no financieros de crédito (PNFC), la población deudora pasó de 9,5 millones de personas en diciembre de 2023 a 11,3 millones en enero de 2026, mientras que el saldo total operado se incrementó de \$3,2 billones a \$11,8 billones en el mismo período.
- La deuda promedio por individuo con los PNFC ascendió de \$337.000 a \$1.044.000.
- En la banca privada, la mora en préstamos a hogares aumentó de 4,5% en diciembre de 2023 a 10,6% en enero de 2026.
- En el sector de PNFC, la mora en préstamos a hogares se incrementó de 13,5% a 16,2%.
- La mora en tarjetas no bancarias pasó de 11,2% a 14,5%
- Durante el período 2025–2026, las tasas de interés en el sistema bancario para préstamos personales oscilaron entre el 70% y el 90% de Tasa Nominal Anual (TNA).
- En el ámbito de los PNFC, la TNA promedio alcanzó el 129%, configurando un diferencial cercano a los 40 puntos porcentuales respecto de la banca tradicional.
- El comportamiento del crédito hipotecario a partir de 2025 segmento registró un crecimiento real interanual del 53,1% hacia enero de 2026, y presenta un nivel de mora significativamente inferior al promedio del sistema, situado en 1,8%.
- Las tarjetas emitidas por entidades financieras registraron un crecimiento real interanual del 44,7% hacia finales de 2025.
- Las tarjetas no bancarias alcanzaron un saldo estimado de \$5,7 billones en noviembre de 2025. Este segmento también evidenció un aumento en la mora, que pasó del 11% al 14,5%.
- La evolución de indicadores como la mora en bancos y PNFC, y el incremento de la deuda promedio, sugieren que el endeudamiento de los hogares podría estar alcanzando un umbral crítico de sostenibilidad, particularmente en los estratos de menores ingresos.

CARACTERIZACIÓN DEL SISTEMA DE CRÉDITO ARGENTINO

El sistema de crédito argentino atraviesa una transformación profunda que refleja, al mismo tiempo, una expansión significativa del financiamiento y una creciente tensión en la capacidad de pago de los hogares. Entre 2023 y comienzos de 2026, los datos relevados a partir de informes del Banco Central y organismos asociados permiten observar una dinámica dual: por un lado, una ampliación del acceso al crédito; por otro, un deterioro progresivo en la calidad de esa deuda. El crecimiento más marcado se registra en el universo de los proveedores no financieros de crédito, que incluye fintech, mutuales y emisoras de tarjetas no bancarias. En este segmento, la cantidad de deudores y el volumen total de financiamiento aumentaron de manera sostenida, con un salto significativo en los montos promedio adeudados. Esta expansión no sólo da cuenta de un proceso de inclusión financiera, sino también de una mayor dependencia del crédito para sostener el consumo cotidiano en contextos de restricción de ingresos reales.

Sin embargo, este crecimiento se da acompañado de un aumento en los niveles de morosidad, particularmente en los sectores más vulnerables. Mientras la banca tradicional mantiene estándares de riesgo más estrictos, el crédito no bancario concentra una proporción mayor de deudores con dificultades de pago. La brecha entre ambos sistemas se amplía con el tiempo, evidenciando una segmentación cada vez más marcada del mercado crediticio. En este escenario, el endeudamiento de los hogares parece acercarse a un límite de sostenibilidad, impulsado además por el elevado costo del financiamiento fuera del sistema bancario, donde las tasas de interés superan ampliamente a las del circuito formal. En paralelo, el período analizado muestra un cambio relevante en la estructura del crédito: la reaparición del financiamiento hipotecario como componente dinámico del sistema. Luego de años de virtual estancamiento, este segmento exhibe un crecimiento significativo con niveles de mora bajos, lo que sugiere una mejora en las condiciones macroeconómicas y una incipiente recuperación del crédito a largo plazo. Este fenómeno contrasta con la fragilidad observada en el financiamiento de corto plazo, particularmente en el consumo financiado con tarjetas.

Las tarjetas de crédito, tanto bancarias como no bancarias, continúan siendo el principal instrumento de acceso al crédito para las familias. Su utilización refleja patrones estacionales y una fuerte incidencia en el financiamiento del consumo corriente. No obstante, en el segmento no bancario se verifica un aumento sostenido de la mora, lo que refuerza la hipótesis de saturación en los sectores de menores ingresos. Al mismo tiempo, la competencia con otros medios de pago electrónicos, como las transferencias, comienza a modificar la dinámica del sistema de pagos. En conjunto, los datos configuran un panorama complejo: el sistema financiero formal se mantiene sólido y con signos de reactivación en líneas de crédito estructural, mientras que en los márgenes del sistema se acumulan señales de vulnerabilidad. La expansión del crédito, lejos de ser homogénea, revela tensiones que plantean interrogantes sobre la sostenibilidad del endeudamiento en los próximos años y sobre el rol que deberán asumir las políticas públicas para equilibrar inclusión financiera con estabilidad económica.

Calidad crediticia

El análisis del sistema de crédito argentino en el período 2023–2026 evidencia una expansión cuantitativa significativa del endeudamiento, acompañada por un deterioro progresivo en los indicadores de calidad crediticia, particularmente en los segmentos no bancarizados. A partir de la sistematización de datos provenientes de informes del Banco Central y reportes sectoriales, se observa que el universo de proveedores no financieros de crédito (PNFC) experimentó un crecimiento sostenido tanto en cantidad de deudores como en volumen de financiamiento. En términos concretos, la población deudora pasó de 9,5 millones de personas en diciembre de 2023 a 11,3 millones en enero de 2026, mientras que el saldo total operado se incrementó de \$3,2 billones a \$11,8 billones en el mismo período. Esta expansión se refleja también en la deuda promedio por individuo, que ascendió de \$337.000 a \$1.044.000, evidenciando no solo una mayor inclusión financiera sino también un aumento en la exposición individual al crédito.

Morosidad

El análisis de la calidad de cartera mediante el índice de irregularidad permite identificar una tendencia creciente en los niveles de morosidad. En la banca privada, la mora en préstamos a hogares aumentó de 4,5% en diciembre de 2023 a 10,6% en enero de 2026. En el sector de PNFC, este indicador se incrementó de 13,5% a 16,2%, mientras que en el segmento específico de tarjetas no bancarias pasó de 11,2% a 14,5%. Esta divergencia evidencia una brecha estructural de riesgo entre el sistema financiero regulado y el no regulado, donde este último concentra deudores con menor capacidad de repago y mayor vulnerabilidad frente a shocks económicos.

Costo de financiamiento

Durante el período 2025–2026, las tasas de interés en el sistema bancario para préstamos personales oscilaron entre el 70% y el 90% de Tasa Nominal Anual (TNA), mostrando una tendencia descendente hacia el final del período. En contraste, en el ámbito de los PNFC, la TNA promedio alcanzó el 129%, configurando un diferencial cercano a los 40 puntos porcentuales respecto de la banca tradicional. Este spread refleja la prima de riesgo asociada a los segmentos atendidos por cada sistema y contribuye a explicar el incremento de la morosidad en el crédito no bancario.

Sustentabilidad hipotecaria

Un cambio estructural relevante se observa en el comportamiento del crédito hipotecario a partir de 2025. Este segmento registró un crecimiento real interanual del 53,1% hacia enero de 2026, acompañado por un incremento de 1,2 puntos porcentuales en su participación dentro del activo bancario. Asimismo, presenta un nivel de mora significativamente inferior al promedio del sistema, situado en 1,8%, lo que lo posiciona como la línea de menor riesgo relativo. Este desempeño sugiere una recomposición del crédito de largo plazo y una mejora en las condiciones macroeconómicas que favorecen la planificación financiera.

Tarjetas de crédito

En lo que respecta a las tarjetas de crédito, se observa una dinámica diferenciada entre el sistema bancario y el no bancario. Las tarjetas emitidas por entidades financieras registraron un crecimiento real interanual del 44,7% hacia finales de 2025, impulsado por programas de financiamiento en cuotas. Por su parte, las tarjetas no bancarias alcanzaron un saldo estimado de \$5,7 billones en noviembre de 2025, consolidándose como el principal instrumento de financiamiento en el comercio minorista. Sin embargo, este segmento también evidenció un aumento en la mora, que pasó del 11% al 14,5%, reforzando la tendencia de deterioro en la calidad crediticia de los sectores más expuestos.

El comportamiento de los saldos de tarjetas en el sistema bancario durante enero de 2026 muestra una reducción estacional, consistente con los patrones históricos de consumo, aunque en términos interanuales el crédito al sector privado en pesos donde las tarjetas tienen un rol predominante creció un 38,7% en términos reales. A su vez, se registra un incremento en las financiaciones en moneda extranjera, lo que introduce un nuevo elemento de análisis en términos de exposición cambiaria de los hogares.

CONCLUSIONES

En conjunto, la evidencia cuantitativa permite concluir que el sistema de crédito argentino presenta una estructura dual. Por un lado, el sistema bancario mantiene niveles de solidez relativa, con expansión en líneas de crédito de menor riesgo y una mejora en el financiamiento de largo plazo. Por otro lado, el sector no financiero concentra un crecimiento más acelerado, pero acompañado de mayores niveles de morosidad y costos financieros significativamente superiores. La evolución de indicadores como la mora 10,6% en bancos frente a 16,2% en PNFC y el incremento de la deuda promedio a \$1.044.000 sugieren que el endeudamiento de

los hogares podría estar alcanzando un umbral crítico de sostenibilidad, particularmente en los estratos de menores ingresos. Este escenario plantea desafíos relevantes en materia de regulación, inclusión financiera y estabilidad sistémica en el mediano plazo.



CONSTRUIMOS PARTICIPACIÓN CIUDADANA



eforo.org.ar

info@eforo.org.ar

Rodríguez Peña 243 (C1020ADE)
CABA - Argentina